



Diario de Sesiones del Pleno

13 de junio de 2007

Número 163

Pleno del Ayuntamiento de Madrid

Sesión extraordinaria, celebrada el miércoles, 6 de junio de 2007

Presidencia de D. Alberto Ruiz-Gallardón

SUMARIO

Se abre la sesión a las diez horas y cinco minutos.
Página..... 2

ORDEN DEL DÍA

Punto Único. Aprobación, en su caso, de las Actas de las sesiones anteriores, extraordinaria y ordinaria, celebradas el día 30 de abril de 2007.

Página..... 2

- Intervención del Sr. Presidente.
- Votación y aprobación de las actas.

Intervenciones finales de despedida y de expresión de diversos agradecimientos.

Página..... 2

- Intervenciones del Sr. Presidente, el Sr. Fernández González-Calero, el Sr. Contreras Sánchez, el Sr. Merino López-Brea, el Sr. García Pontes, la Sra. Hernández Rodríguez, la Sra. Estébanez Estébanez, la Sra. Aguilauame Oliveros, el Sr. Conejero Melchor, la Sra. Sabanés Nadal, el Sr. Iglesias Fernández y el Sr. Cobo Vega, .

Finaliza la sesión a las diez horas y cincuenta y ocho minutos.
Página..... 10

(Se abre la sesión a las diez horas y cinco minutos).

El Presidente: Muy buenos días, señoras y señores concejales. Me informa el señor secretario que tenemos el quórum necesario para la válida constitución de este Pleno y de acuerdo con ello declaro abierta la sesión del Pleno convocada para el día de hoy. Audiencia pública por favor.

Bien, constatado el interés de los medios de comunicación por la aprobación de las actas, el punto que hoy está convocado, le ruego al señor secretario que procedamos a la tramitación del orden del día. Señor secretario por favor.

Punto Único. Aprobación, en su caso, de las Actas de las sesiones anteriores, extraordinaria y ordinaria, celebradas el 30 de abril de 2007.

El Presidente: Si no hay ninguna intervención, damos por aprobadas las actas.

(No se formulan observaciones).

* * * * *

El Presidente: Bien, señor secretario, señoras y señores concejales como quiera que hoy es el último Pleno del periodo 2003-2007 y de acuerdo con lo que anunciamos en el Pleno anterior cuyas actas hemos procedido a aprobar en esta sesión, todos aquellos señores concejales que quieran hacer uso de la palabra, y yo me atrevería a invitar también a que los señores portavoces cerrasen este turno, lo podrán hacer en este Pleno. Hasta el momento me han notificado don Cándido Fernández, don José Contreras y don Rafael Merino que tenían intención de hacer uso de la palabra.

El Concejel del Grupo Municipal Socialista, **don Joaquín García Pontes:** Yo también.

El Presidente: Sí, también. Fenomenal.

Pues vamos a empezar entonces por don Cándido Fernández. Tiene usted la palabra.

El Concejel del Grupo Municipal Socialista, **don Cándido Fernández González-Calero:** Gracias señor alcalde.

Buenos días señoras y señores concejales. No sé si lo que a continuación diré es lo que en estas ocasiones se debe decir, pero sí sé que es precisamente lo que quiero decir, y lo diré aun a riesgo de que alguien lo utilice de forma torticera.

Durante tres años he podido comprobar que hasta ésta, la sede de la política más próxima, más cercana y si quieren más cálida, llegan con frecuencia tanto la frivolidad como las miasmas de una encanallada política nacional, situación ante las cuales solamente concibo dos opciones: o el alineamiento más o menos fanático que parece abdicar del libre albedrío por mantener las

canonjías o refugiarse en el relativismo intelectual para el cual la única verdad sagrada es que no hay verdades sagradas y menos aún adscritas a tal o cual bando.

Hoy —decía hace cinco siglos Erasmo de Róterdam— los hombres no escuchan la palabra sutil y meditada de la poesía sino la gruesa y pasional de la política. Hoy, los líderes no debaten con refinadas proclamas sino que intercambian insultos groseros y ordinarios; hoy nadie quiere entenderse con nadie sino imponer su credo y marcar a fuego su doctrina. ¡Y hay de los que reclamen otras prácticas! Pues contra ellos se dirige el odio por partida doble. Y es que tan solo como libre se encuentra en tiempos así, el que quiere ser fiel solo a sus convicciones y leal a todo lo racional.

Hoy casi nadie sabe de Tomás Moro, canciller de Enrique VIII y que a la postre lo decapitó, por cierto, patrono de los políticos desde el año 2000, que sin pisar jamás su utopía, atraía al adversario loando sus aciertos para en esta proximidad hacer avanzar, facilitar el avance de sus creencias.

Hoy, por el contrario, todo es rabia y descalificación y a pesar de esto hay mucho imprudente que, sabiendo que es mortal, no se mete en libros de caballería y obra como la mayor parte de los hombres, que o se avienen a hacer como que no ven, o se engañan a sí mismos con mucha cortesía.

En este tiempo pasado he conocido diversas curias papales y he comprobado que el poder aborrece la crítica, por lo que apartan a aquellos que, libres en demasía, se atreven a decirles cosas más verdaderas que agradables. Es por lo que yo mantengo que todo poder ha de tener siempre 95 tesis clavadas a sus puertas y todo adversario en frente a su Erasmo.

De este tiempo pasado solo me vanagloria el haber aportado a la práctica civilizada de la política un minúsculo grano de arena, formado a partes iguales por conocimiento, razón y respeto, cooperando así a demostrar que hacer oposición no es ni difamar ni derruir, ya que de este deshacer solamente se ufanan los que no saben edificar.

De este tiempo pasado también algo firme he adquirido: la convicción que sobre la descalificación y el odio solo se pueden construir ruinas o ejércitos de fanáticos. Y puesto que esta institución también forma parte del sistema político español, tan necesitado de aprecio ciudadano, me voy a permitir rogarles, a los que permanezcan y a los que lleguen, se afanen en limpiar, fijar y en lo posible dar esplendor a este pilar del Estado, y entiendo que la mejor forma de hacerlo es con la pedagogía del ejemplo personal y colectivo.

Finalizo, señoras y señores. A los que no me han engañado, gracias; a los que algo me han enseñado, muchas gracias, y a casi todos mis respetos. Me marchó voluntariamente de la política municipal sin ver mis ideales cumplidos, pero feliz de saber que solo los no cumplidos retornan eternamente. Muchas gracias.

El Presidente: Muchas gracias a usted don Cándido. A continuación, don José Contreras, tiene usted el uso de la palabra.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don José Contreras Sánchez:** Muchas gracias señor alcalde.

Yo me voy a despedir, nada más. El califa de Córdoba, Abderramán III, redactó una especie de diario en el que hacía constar los días felices y placenteros anotando el día, mes y año, pero en su larga vida solo quedaron reflejados en ese diario 14 días felices, y eso que vivió 70 años. Si yo hiciera un diario semejante, seguro que un día feliz sería algo relacionado con mi paso por el Ayuntamiento, ya fuese el día en que prometí o en mi primera intervención en el Pleno u otro cualquiera. Y es que, señoras y señores concejales, ha sido para mí un honor sentarme en los escaños que ocuparon Pablo Iglesias, Julián Besteiro y Enrique Tierno, entre otros, y vivir una experiencia como la municipal, que es la más directa y mediata en democracia, y más en un Ayuntamiento como el de Madrid, aunque solo haya estado dos años y medio, colma, de momento, mis aspiraciones en la participación política activa.

Esta experiencia se la debo a todos, a mis compañeros de partido y de grupo y a ustedes también señores concejales de Izquierda Unida y del Partido Popular. Doy las gracias a todo el personal del Ayuntamiento de Madrid, funcionarios y laborales, a los miembros de la Secretaría General, a la prensa y en particular a aquellas personas que me han soportado día a día como son mis escoltas, mi conductor y mi secretaria.

Me despido, pues, señor alcalde, en este Pleno con agradecimiento hacia todos y con la esperanza de que si tenemos que volver a vernos, nunca sea por asunto relacionado con mi ejercicio profesional. Muchas gracias.

El Presidente: Muchas gracias señor Contreras. Y a continuación don Rafael Merino, tiene usted el uso de la palabra.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Rafael Merino López-Brea:** Con la venia señor alcalde. Permítame que lo haga de pie después de 16 años de estar en esta institución.

El Presidente: Por supuesto.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Rafael Merino López-Brea:** Lo primero que quiero decir es mis disculpas a todos los miembros de la corporación si en algún momento de la discusión, el acaloramiento me ha hecho pasarme. Ha sido culpa mía, es culpa muchas veces de mi vehemencia, pero también es de mis sentimientos por servir a la ciudad. Pues disculpas a todos aquellos a los que mis palabras les hayan podido herir.

En segundo lugar, quiero decir que he servido a la ciudad con la honradez de haber contribuido a hacerla mejor. Creo que la ciudad es mejor ahora

que cuando yo entré en la institución, pero creo que será mejor en el futuro. No estoy con Manrique en aquello de que cualquier tiempo pasado fue mejor; creo que cualquier tiempo venidero será mejor. Los que vengan, sean de la ideología que sean, lo harán mejor que los anteriores y todos tendremos con nuestro trabajo una ciudad mejor.

Las personas somos prescindibles, las instituciones no. Y nadie nos creemos que ha llegado nuestro momento, pero llega. Y si no se regulara la jubilación, nos crearíamos jóvenes a los 65 años y creeríamos que tendríamos que estar allí; pero no es verdad. La vida es dura y real y nos hace que no tengamos que estar cuando no debemos estar. Por eso, en este momento corresponde que yo me vaya. Y agradezco a mi partido, a mi grupo, que me hayan puesto en las listas y que los haya podido representar; y agradezco a todos ustedes que me hayan podido aguantar.

Yo no me iría tranquilo si en 16 años no me llevara amigos en todos los grupos; y me los llevo. Si no hubiera tenido dos alcaldes de distinta forma de actuar, aunque tuvieran el mismo modelo de ciudad, que además no era el mío, pero quiero decir que los dos han sido mis alcaldes, porque la democracia está así. Como he dicho antes, las personas pasan, las instituciones no. Y que las instituciones sean renovables y que yo me tenga que ir porque hay elecciones y porque la gente necesita que los cargos no sean vitalicios, es una parte del éxito de mi vida; por eso luché cuando era joven.

Sí quiero citar algunos nombres, no muchos, pero no me puedo ir de aquí sin olvidar a compañeros míos como Ana Tutor, Isabel, perdón, García Peña y, sobre todo, Victorino Granizo. Victorino Granizo fue un concejal que me enseñó todo lo que sé, y no había pasado por otra universidad que la de la vida. Tampoco quiero olvidar a Marisa García Castro, compañera del alma, con la cual tuve la suerte o desgracia de compartir un proceso en el año 69 cuando no se podía votar. Pero también me voy con el recuerdo y el cariño de personas del Partido Popular. Podría citar casi todos o todos los que están aquí, pero no es cortés citar a los que están aquí, sino a los que ya estuvieron. Mis discusiones sobre temas de educación con García Armendáriz, inspectora, concedora de la educación, desde distintos puntos de vista, pero concedora de la educación, que dio nivel a la discusión en la educación en esta institución. Y no quisiera olvidar a don Adriano; no digo el apellido, porque decir don Adriano, en esta institución basta. Con esto me voy satisfecho. Y me voy con la tranquilidad de que todos ustedes habrán sabido comprender lo que yo he trabajado por esta ciudad y lo que pienso seguir trabajando desde otras instituciones; por una sencilla razón: los ciudadanos dejamos de ser ciudadanos el día que nos morimos, seamos cargos públicos o no. Muchas gracias, señor alcalde.

(Aplausos).

El Presidente: Muchas gracias, don Rafael. Ahora, don Joaquín García Pontes, tiene usted el uso de la palabra.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Joaquín García Pontes:** Gracias, señor alcalde, y hoy voy a ser breve porque quizá me pueda emocionar. Veinticuatro años de la vida de una persona son toda una vida laboral. Veinticuatro años que usted y yo hemos compartido aquí, en distintos campos, usted en la Oposición y yo gobernando, y viceversa, y eso ha sido para mí todo un orgullo y todo un honor representar a los ciudadanos.

Me voy con tristeza; me voy a las nuevas labores que el Partido Socialista Obrero Español me ha encomendado en la Asamblea de Madrid. Y voy a dejar aquí muchos recuerdos. Pero, sobre todo, es un momento de agradecimientos: agradecimientos a los funcionarios de esta casa, que son los que me han formado, me han enseñado a ser concejal; a los compañeros de corporación, que han sido benévolos conmigo, a los que pido disculpas también si en algún momento he podido ofender, porque ha sido fruto del ardor que pueda poner en defensa de mis ideas, y sobre todo quiero recordar a mi Carabanchel, mi concejal, donde los debates han sido más arduos.

Me voy con tristeza, con el ansia y el trabajo de volver a trabajar por mi Carabanchel, por mi Madrid, desde un nuevo campo que es la Comunidad de Madrid. Pero me llevo el Ayuntamiento en el corazón, y me lo llevo tanto que me llevo a una funcionaria, que es mi esposa desde hace 17 años.

(Risas).

Con lo cual el Ayuntamiento lo voy a tener siempre conmigo. Señor alcalde, compañeros de corporación, suerte y muchas gracias por todo.

(Aplausos).

El Presidente: Muchas gracias, don Joaquín. Si no hay ningún concejal más que quiera hacer uso de la palabra, yo les pediría ahora a los señores portavoces que finalizasen este turno. Señora Sabanés, por favor.

La Concejala del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **doña Inés Sabanés Nadal:** Gracias, alcalde. Gracias señoras concejalas, señores concejales...

El Presidente: Perdón, señora Sabanés. Para mantener el turno, es que hay una última petición de palabra. Le pido disculpas y así cierran los señores portavoces. Adelante por favor.

La Concejala del Grupo Municipal Socialista, **doña María Teresa Hernández Rodríguez:** Buenos días, señor alcalde. Perdón, porque no tenía intención de intervenir. Gracias a todos los concejales de la corporación con los que he compartido ratos agradables, amargos. Gracias a mi partido por haberme dado la oportunidad de tener la experiencia, durante seis años y medio, como concejala en esta Corporación del

Ayuntamiento de Madrid, que creo que es un honor. Durante este tiempo ha habido momentos amargos, momentos satisfactorios en mi labor de Oposición, y me voy, vuelvo a mi trabajo con total tranquilidad porque realmente yo siempre he pensado que la política es transitoria, y así entré en este Ayuntamiento y así me voy; vuelvo a mi trabajo.

Agradezco a todos la ayuda que en algunos momentos ha sido; perdón si en algún momento de debate nos hemos acalorado mucho y hemos, incluso, traspasado algún límite de la cortesía, pero, desde luego, no era mi intención. Quiero agradecer también a todos los funcionarios de esta corporación: a los conserjes, a los funcionarios, al secretario, al interventor, todos —perdone que no cite a todos porque no me sé el nombre de todos ni tampoco el cargo exacto, sí al secretario y al interventor— a los que están acompañándonos en el Pleno para tomar nota; a todos los técnicos que hemos tenido y que nos han ayudado; a los periodistas; efectivamente, como decía mi compañero José Contreras, a los escoltas y al conductor que nos han estado atendiendo y haciendo un servicio durante el periodo que hemos estado.

En fin, me voy con tristeza —bueno, las despedidas siempre son tristes— pero desde luego con la satisfacción de haber tenido una experiencia enriquecedora, que agradezco nuevamente a mi partido, y también a todo lo que aquí he aprendido como concejala, y hasta luego; nada más, no me gustan los adioses. Muchas gracias a todos.

(Aplausos).

El Presidente: Muchas gracias a usted, doña María Teresa. Perdón, señora Sabanés, es que nos estamos animando. Doña Pilar Estébanez tiene la palabra.

La Concejala del Grupo Municipal Socialista, **doña María Pilar Estébanez Estébanez:** Buenos días, señor alcalde. Yo no iba a hablar, pero todos los compañeros han hablado y no quiero dejar de aprovechar este momento para dar las gracias. Yo creo que en la vida se viven muchas experiencias, muchos trabajos, todo el mundo, desde la profesión sanitaria al humanitario, y realmente aquí para mí ha sido tal experiencia, conocer al ciudadano de a pie, conocer el mundo de la política, creo que hay que pasar y yo he pasado, y ahora volveré a seguir trabajando en los campos, quizá en otras áreas, pero realmente creo que lo importante, lo importante es trabajar para las personas. Y pienso que la política, que era la idea del polis, que era para trabajar para los ciudadanos, pues mi única ilusión ha sido hacerlo. Creo que entre todos hemos podido hacer algo por los ciudadanos, sobre todo por recordar Villa de Vallecas y por todas las tareas que me ha tocado llevar en el área de mayores. Sobre todo, creo que esta visión de luchar por los ciudadanos es algo que nos corresponde a los ciudadanos y a la política y creo que es uno de los sitios, la corporación municipal, donde mejor se puede llegar a ello.

Decir gracias a todos. Me he sentido muy bien con todos, desde los técnicos, escoltas, desde luego con los compañeros, con la Corporación. Gracias Ángel, gracias Ana, son con los que más hemos tratado, con todos los demás compañeros, todos mis compañeros del grupo, concejal y todos. Nada más, que nos vamos a ver siempre trabajando, que en la vida es bueno también cambiar porque vamos aprendiendo, y realmente lo que sí que puedo decir: He aprendido de todos. Nada más y muchas gracias.

(Aplausos).

El Presidente: Muchas gracias a usted. Doña Concepción Aguillaume, tiene usted la palabra.

La Concejala del Grupo Municipal Socialista, **doña Concepción Aguillaume Oliveros:** Yo no me iba a despedir, porque no me voy, principalmente porque llegué a este Ayuntamiento en el año 73, soy funcionaria pública y lo que cambio es de función, ahora paso a hacer la gestión, porque aquí estamos los políticos y los funcionarios son los que gestionan o los que deben gestionar. Así está establecida la Administración. Por lo tanto, lo que hago es cambiar y paso a formar parte de las personas que hacen que salga el trabajo a diario y que tienen que ser dirigidos por los políticos que están aquí, que son los que tienen la obligación de representar a los ciudadanos y defenderlos.

Estoy segura que todos ustedes, los que van a continuar junto con los que se incorporen, lo van a hacer estupendamente o por lo menos lo van a intentar.

Me alegro de haber compartido estos meses —pocos— con ustedes y paso a formar parte de lo que he formado toda mi vida, con el cariño y el respeto que le tengo a la institución municipal, sobre todo porque creo que es la institución más necesaria para todos los ciudadanos. Por lo tanto, suerte y espero que lo hagan ustedes correctamente.

(Aplausos).

El Presidente: Muchas gracias, doña Concepción. Don Miguel Conejero, tiene usted la palabra.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Miguel Conejero Melchor:** En primer lugar, perdón, alcalde, pero no estaba previsto en el guión el que tuviésemos que intervenir absolutamente todos los compañeros que dejan esta Corporación.

Yo, sin lugar a dudas, la dejo después de catorce años estando realizando una labor de cara al conjunto de los ciudadanos. Tengo que agradecer en estos años que he estado aquí tanto al conjunto de mis compañeras y compañeros que han estado conmigo, a mi propio partido, por haber tenido la posibilidad de representar al conjunto de los ciudadanos en esta institución, y también quiero agradecer al conjunto de amigos y amigas y compañeros de la Corporación en otros grupos. Hemos tenido bastantes debates, tanto en el seno

de las propias juntas municipales que he estado como portavoz como en este Pleno y en las comisiones, y yo creo que, aparte de tener unas diferencias políticas, luego la amistad ha permanecido continuamente, con lo cual es para mí una gran satisfacción el poder haber estado representando al conjunto de los ciudadanos en esta institución, el Ayuntamiento de Madrid, la institución más cercana.

Gracias a todos, gracias, vuelvo a decir, alcalde, por darme el uso de la palabra.

(Aplausos).

El Presidente: Gracias a usted, don Miguel. Y ahora sí, doña Inés, es su turno.

La Concejala del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **doña Inés Sabanés Nadal:** De nuevo, gracias alcalde, gracias señoras concejales, señores concejales.

Voy a hablar en nombre del Grupo Municipal de Izquierda Unida y voy a tomar, en nombre del Grupo Municipal de Izquierda Unida, la palabra en este Pleno después de ocho años como su portavoz.

Durante todo este tiempo nuestro grupo ha tratado en todo momento de cumplir con el mandato que los electores nos dieron y donde nos situaron, en la Oposición y para hacer oposición, y como decía alguien de los medios de comunicación, en algún momento, con ironía y haciendo bromas, lógicamente, que nuestro grupo cabía en el ascensor en sus reuniones, ascensor que se estropea frecuentemente, pero desde el que hemos tratado de proyectar con rigor y con dedicación nuestra tarea fundamental, que era controlar la acción de gobierno.

Lo he recordado en varias ocasiones y esta vez también lo quiero recordar, como decía una sentencia del Tribunal Superior de Cataluña, y en relación con la función de la Oposición, que tiene como obligación ejercer férreo control de las acciones de gobierno, que tiene que ser contundente y dura, porque si no hiciera eso, no cumpliría con su tarea fundamental, se convertirían las instituciones en un oasis donde se absorben las discrepancias, pero en el fondo, si la Oposición no cumple con su tarea, se debilita o se debilitaría la democracia. Por tanto, desde nuestro grupo hemos tratado en todo momento de cumplir con esa tarea en las mejores condiciones y entregando toda nuestra capacidad.

Si hay algún lugar, y se ha dicho aquí, donde las consecuencias de lo que hacemos y decimos tienen efectos inmediatos, es en la política municipal. Por ello, siempre hemos confiado y he confiado en que la política municipal tiene capacidad para introducir cambios que puedan dignificar más la política, que puedan acercar más la política a la gente y que reduzcan los espacios de desconfianza y de convulsión en la política. Y hoy, que es un día difícil para la democracia, es necesario reivindicar la capacidad y las posibilidades precisamente de lo cercano y de la

política municipal. Hoy es un día difícil para la democracia, de los muchos días difíciles y complicados que este país y que esta ciudad ha vivido, y por tanto quiero, desde la experiencia de superación y capacidad que esta ciudad ha tenido en el 11 de marzo y en todos y cada uno de los atentados y de los sufrimientos que esta ciudad ha tenido, confiar de nuevo en la democracia, intensificarla e intensificar la capacidad de la democracia para resolver las cuestiones traumáticas y las tragedias de este país que han afectado a esta ciudad. Porque la democracia, en definitiva, no le puede tener miedo a la propia democracia, es por lo que hoy corresponde también en este Pleno y en este último día hacer este llamamiento.

Quiero desear, finalmente, un buen trabajo a los que asumen y asumimos nuevas responsabilidades. Quiero, sobre todo y especialmente, desear a aquellos que no van a estar en primera línea de la política suerte, porque estoy convencida que, aun no estando en la primera línea de la política, seguramente estarán en la política, porque estarán en otras trincheras pero todas ellas imprescindibles, con independencia que se ejerzan desde la primera línea o que se ejerzan desde otros lugares. Quiero, finalmente, desear suerte a la nueva Corporación y quiero hacer un reconocimiento a todos los trabajadores y trabajadoras, a todos los funcionarios y a todos aquellos que han ayudado en este tiempo a hacer que las tareas de la Oposición y del Gobierno fueran mejores. Y quiero desear suerte a la nueva Corporación, porque estoy convencida que esta ciudad y los madrileños y madrileñas merecen un Gobierno que sepa escuchar y que sepa pensar fundamentalmente en sus necesidades y necesitan también una Oposición que sepa trabajar fundamentalmente desde el control y desde la propuesta para mejorar las condiciones de vida de los madrileños y madrileñas. En nombre del Grupo Municipal de Izquierda Unida quiero también tener un agradecimiento para los medios de comunicación y para todos aquellos que han trabajado, han seguido y han transmitido los debates, las discusiones y las propuestas en el ámbito municipal, para decirles también que la tarea de mediación, intermediación es muy importante en la política y es muy importante también para la dignificación de la política. Con mis mejores deseos, con los mejores deseos en nombre del Grupo Municipal de Izquierda Unida a los que se quedan, a los que van a otros lugares, muchísimas gracias, muchísima suerte.

(Aplausos).

El Presidente: Muchas gracias a usted, doña Inés. A continuación, don Óscar Iglesias, tiene el uso de la palabra.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Óscar Iglesias Fernández:** Buenos días. Gracias, señor alcalde. Durante los últimos cuatro años, el Pleno del Ayuntamiento de Madrid, este Pleno del Ayuntamiento de Madrid, ha sido el lugar en el que se han debatido los asuntos que afectan a

la vida cotidiana de todos los ciudadanos madrileños. Aquí se han confrontado visiones diferentes de ver y entender los asuntos municipales, de ver y entender la vida y las posibles soluciones a la vida de los madrileños. Por una parte nos hemos encontrado con un Equipo de Gobierno que ha presentado sus propuestas, y por otra una Oposición que ha ejercido su papel de alternativa, al tiempo que ejercía también la labor de fiscalización y control que marcaba la ley. El Grupo Socialista lo ha hecho siempre de forma tenaz, el Grupo Socialista lo ha hecho siempre de manera constructiva, representando las aspiraciones vecinales más sentidas, profundas y progresistas que existen en la ciudad de Madrid; el derecho a la educación, la vivienda, la seguridad, el medio ambiente, la limpieza, el cuidado de nuestros mayores, la infancia... Muchos son los temas que hemos tratado en todos estos años. Nuestro proyecto de ciudad difiere mucho del que encarna el Equipo de Gobierno actual y el que tomará posesión dentro de pocos días. Así lo hemos transmitido en estos 48 meses, lo hemos transmitido en este Pleno del Ayuntamiento de Madrid, lo hemos transmitido en el Pleno de las juntas municipales, lo hemos transmitido en la calle estando con los vecinos, y lo hemos transmitido también a los medios de comunicación. Hemos trasladado sus reivindicaciones y las hemos traído a este Pleno; hemos rechazado los proyectos que considerábamos lesivos para la ciudad y sus ciudadanos; hemos presentado propuestas viables y eficaces para solucionar los problemas y las necesidades de los ciudadanos madrileños.

En definitiva, y lo quiero trasladar a todo el Pleno pero fundamentalmente a mis compañeros, hemos cumplido. Hemos cumplido nuestra labor y nuestro deber democrático de Oposición en el Ayuntamiento de Madrid. Y eso ha sido posible gracias a la labor de todos y cada uno de los concejales, vocales vecinos, miembros del Grupo Municipal Socialista y militantes del Partido Socialista, a los que quiero felicitar por su trabajo, a los que quiero felicitar por su trabajo y expresar mi reconocimiento, porque habéis estado donde teníais que estar, trabajando a la altura de lo que demandaba la ciudadanía madrileña, trabajando a la altura de lo que demandaban los ideales que defendemos, y trabajando y honrando el mandato ciudadano que recibimos en las urnas. Seguiremos trabajando, por supuesto.

Sabéis, sabemos, que como socialistas, ser concejales del Ayuntamiento de Madrid tiene un doble orgullo, un doble honor para nosotros.

El primero, porque aquí se sentaron, tras las elecciones del 12 de diciembre de 1905, Pablo Iglesias, Largo Caballero y García Ormaechea. La primera vez que los que no tenían voz en este país la pudieron tener, y ser escuchada en una institución como el Ayuntamiento de Madrid.

La segunda, porque ser concejal del Ayuntamiento de Madrid, ser concejal de la capital, representa una responsabilidad pública para todos los madrileños, representa una responsabilidad

política con los madrileños, y sobre todo también con España. Y por eso, en este día triste, quiero volver a realizar un llamamiento para que todos los demócratas sigamos trabajando juntos para acabar con la lacra del terrorismo.

Quiero también decir a todos los madrileños, quiero decir también en este Pleno, que la voz de los socialistas madrileños va a seguir siendo fuerte y clara en el Pleno en la próxima legislatura, como Oposición alternativa al Equipo de Gobierno que los ciudadanos democráticamente, legítimamente, han elegido con su voto; porque el Partido Socialista, el Grupo Municipal Socialista, sigue siendo la voz de los sin voz, la voz de los madrileños que saben que el futuro es libertad, igualdad y justicia, que saben que siguen vigentes en nuestro trabajo diario las palabras, las primeras palabras de Pablo Iglesias en el Ayuntamiento de Madrid en 1906: Nuestra misión en este Ayuntamiento va a ser la representación genuina del proletariado madrileño, teniendo dos deberes que cumplir: Uno, como representante legal del pueblo, el de atender los intereses generales; el otro, como representante también de las clases trabajadoras, cuidar y defender los intereses de las mismas.

Vamos a plantear nuestro proyecto como lo hemos planteado en estos últimos cuatro años, vamos a plantear nuestro proyecto de mejora de vida para los ciudadanos madrileños, porque creemos en una ciudad abierta en el siglo XXI, en una ciudad tolerante que abre nuevos espacios de libertad, una ciudad más habitable y menos deshumanizada, una ciudad más acogedora y menos tosca, una ciudad más alegre y menos centralista.

Quiero terminar mis palabras, saludando y felicitando a Izquierda Unida, por el trabajo compartido que hemos hecho estos años, especialmente a su portavoz que emprende una nueva aventura, también fantástica, defendiendo los derechos de los ciudadanos madrileños. También quiero transmitir en nombre del Grupo Municipal Socialista nuestras felicitaciones al alcalde por los resultados obtenidos como candidato, nuestras felicitaciones a los funcionarios y a los medios de comunicación por su trabajo conjunto con nosotros. También quiero transmitir nuestro deseo de contribuir a mejorar la vida de los madrileños, y nuestra garantía, que tendrán ustedes como la han tenido estos cuatro años, que nuestra oposición será exigente, como siempre ha sido, pero al mismo tiempo, como siempre, será leal.

Gracias por el trabajo que habéis hecho, fundamentalmente a todos los concejales, pero a los del Grupo Municipal Socialista; gracias por el apoyo que hemos tenido también del Grupo de Izquierda Unida; y trasladar a los madrileños que seguiremos trabajando por hacer un Madrid mejor en el futuro.

(Aplausos).

El Presidente: Muchas gracias, don Óscar. Don Manuel Cobo, por el Grupo Popular, tiene usted la palabra.

El Vicealcalde y Concejales del Grupo Municipal del Partido Popular, **don Manuel Cobo Vega:** Gracias alcalde. Muy buenos días señoras y señores concejales.

Es el final de un periodo, cuatro años de intenso trabajo, y creo que ni el señor Iglesias, ni yo, ni posteriormente el alcalde, podemos comparar la emoción con aquellas personas que, como antes de nosotros han hablado, se despiden hoy después de 24 años, 14 años, tres años, o el tiempo que fuera.

(Observaciones de la señora Hernández Rodríguez).

Bueno, he puesto algunos ejemplos, no he puesto el de todos. Se nota que es la Oposición.

Decía que no se puede comparar, no podemos tener la misma emoción, aún sintiendo también vibraciones, porque reitero que es el final de un periodo que creo que ha sido muy importante. Y por eso hoy, después de cuatro años de acuerdos y discrepancias, quiero agradecer en nombre de mi grupo, que tengo el honor de presidir, a todos los concejales, a todos los que estamos hoy aquí, a los que han estado y se han ido, el trabajo que han realizado en beneficio de los madrileños. Manifiesto el agradecimiento y el respeto, el respeto a todos ellos, respeto personal y respeto profesional, que sé que es el mismo que nos han tenido, y nos lo han tenido sobre todo en la discrepancia, que es cuando es difícil mantener ese respeto, y todos ustedes, concejales de la Oposición, lo han tenido, y espero que consideren que todo mi grupo lo ha tenido con ustedes.

Quiero manifestar, especialmente, el agradecimiento y el respeto a aquellos concejales que se van, a los que les deseo lo mejor, en lo personal, se lo desea todo mi grupo, en lo profesional también. Espero que donde estén trabajen, y estoy seguro que lo van a hacer, con el mismo ánimo, con las mismas fuerzas que lo han hecho aquí, sea en una labor pública o una labor privada. Que nos seguiremos viendo, se ha dicho antes, no sé si en aspectos profesionales o políticos o simplemente para tomar un café, y eso es muy importante, poder tomar un café con cualquiera de los que han discrepado contigo.

Tengo que hacer también un agradecimiento especial —lo entenderán— a mi grupo, al grupo que he tratado de representar con lo mejor que tengo, que seguro que en algún momento no ha sido todo lo que se esperaba de mí, pero sí ha sido todo lo que yo esperaba de ellos. Ha sido un grupo que nos ha apoyado, que me ha apoyado, que ha apoyado a este alcalde, de una forma permanente, sólida, con capacidad, aquí en el Pleno, en las comisiones y en los Plenos Municipales. Muchísimas gracias a mi grupo.

Y quiero dar las gracias al alcalde, al alcalde de todos, como se ha dicho, y lo agradezco, porque es el alcalde de todos cuando lo eligen los madrileños, pero permítanme también, es la persona que lidera este grupo, que ha tratado, en mi opinión creo que ha conseguido, mejorar la

calidad de vida de los madrileños. Desde luego con mucho esfuerzo, tanto como el que han hecho los concejales de la Oposición, todos nos hemos esforzado, pero quiero especialmente al alcalde darle las gracias por el aliento, el apoyo, que ha tenido personalmente conmigo y con todo el Grupo Municipal Popular.

Ha sido una legislatura trascendente, ha sido una legislatura muy importante. Yo me quedo, como creo que se debe hacer en la vida, con aquello que nos unió. Fueron muchas más las cosas que nos separaron y en las que discrepamos, pero lo que nos unió fue mucho más importante. Nos unió, y se ha citado antes y hoy es un buen día para recordarlo, nos unió el dolor, nos unió el dolor el 11 de marzo del 2004 y en diciembre del 2006, y en todos aquellos momentos en los que la sinrazón y la locura hizo que en esta ciudad se sufriera, y aquellos días estuvimos muy unidos, todos. Espero, como se ha dicho, que sigamos unidos o que ojalá no haga falta que estemos unidos nunca más en ese dolor; pero es un día difícil de decir, algo, un deseo, quizá difícil de que se produzca.

También en la ilusión, estuvimos muy unidos en un proyecto que es de todos, un proyecto que se llamó Madrid 2012, que tendrá su continuidad y que es un proyecto de todos los madrileños, yo diría más, de todos los españoles. Ahí también estuvimos unidos, peleamos juntos, y estuvimos cerca de conseguir esa gloria que en el deporte no siempre es ser el primero, también los que llegan después del primero muchas veces tienen esa gloria.

Y como decía don Rafael Merino, y le cito, es verdad que esta ciudad es más importante que hace cuatro años. Yo estoy seguro que dentro de cuatro también lo será, y como decía él, seguro que dentro de ocho será más importante que dentro de cuatro años, porque cada vez, con el esfuerzo de todos, de todos, de los que se sientan ahí, de los que nos sentamos aquí, tratamos de mejorar las cosas.

En definitiva, señoras y señores concejales, muchísimas gracias, lo mejor para todos los que nos vamos a seguir viendo, y ya haremos un discurso distinto el día 16 que el que hacemos hoy, muchísima suerte, sobre todo a los que se van, y que sepan que aquí tienen a sus representantes en la ciudad de Madrid para cualquier cosa que quieran. Muchísimas gracias.

(Aplausos).

El Presidente: Buenos días a todos. Me corresponde, y les puedo asegurar que es un honor cerrar este turno de intervenciones, y mis palabras, más que sonidos nuevos, serán ecos de las que se han pronunciado aquí por los distintos portavoces y por los concejales que han hecho uso de la palabra, porque creo que hoy nos hemos reencontrado en un espacio que nunca habíamos perdido pero que lógicamente otras veces habíamos aparcado.

Recordaba don Joaquín García Pontes, y ha tenido el señor secretario la amabilidad de pasarme el acta de aquel 23 de mayo de 1983, donde él y yo

nos incorporamos a este Ayuntamiento, a esta corporación municipal. Antes habían estado otros, que siguen aquí, pero no estuvieron en esa legislatura que empezó en 1983. Y ver las cosas veinticuatro años después, pues da una cierta perspectiva, una perspectiva como para analizar qué es lo verdaderamente importante y qué es lo accesorio, qué es aquello que deja huella y memoria o en su caso cicatrices —pocas— y desde luego todas curadas, y qué es aquello que muchas veces nos parece que es capaz de remover el mundo y sin embargo cuando han pasado no digo ya meses, semanas ni días, sino sencillamente las horas de duración del Pleno, nos damos cuenta de que no tienen tanta importancia. Y es bueno, es bueno que un día como hoy hagamos un capítulo de agradecimientos, y yo creo que me corresponde a mí hacerlo, como alcalde de esta ciudad, en funciones, pero en todo caso con la responsabilidad de haber estado al frente del Gobierno municipal durante los últimos cuatro años.

Mi agradecimiento —y quiero empezar por ellos— desde luego, a los funcionarios de la casa, a todos los funcionarios, a los funcionarios del Pleno, señor secretario, señor interventor, y a todos los funcionarios en general del Ayuntamiento. Se decía, y es verdad, la responsabilidad de la gestión política lógicamente corresponde a aquellos que los ciudadanos nos ponen al frente de esa responsabilidad, pero sería imposible esa gestión si no tuviésemos un cuerpo de profesionales que muy por encima de su nivel de exigencia contractual, están al servicio de los ciudadanos. Ellos son servidores públicos, auténticos servidores públicos, desde los puestos de máxima responsabilidad hasta aquellos que nos parecen fácilmente prescindibles y que no lo son, y a ellos les tenemos que estar profundamente agradecidos y hacerles homenaje porque son los que en definitiva son capaces de convertir, aquello que los ciudadanos nos mandatan a los políticos, en realidades en transformación y muchas veces creo que todos hemos coincidido: la política o es transformación de la realidad para mejorarla o si no sencillamente no merece la pena.

Mi agradecimiento a todos mis compañeros de corporación municipal, a los que quiero empezar pidiendo disculpas; pidiendo disculpas por las veces que me he equivocado —que son sin duda muchas— presidiendo este Pleno o en mi gestión como alcalde. En la presidencia del Pleno —que es una responsabilidad en este caso además que ha sido nueva para mí durante estos cuatro años— he intentado siempre mantener la ecuanimidad y la ponderación y desde luego al margen de manifestar cuáles son mis criterios y mis opiniones, no establecer ningún tipo de preferencia en función de coincidencias o discrepancias con las distintas ideas que aquí se habían expuesto. He intentado mantener el derecho de todos a hablar pero sin duda me he equivocado, en más de una ocasión, y por las veces que me he equivocado pido disculpas a todos aquellos concejales a los que quizá debí dejarles hablar y pido disculpas también a aquellos a los que debí cortarles la palabra y no lo hice...

(Risas).

...y de alguna forma desequilibré cuál era el derecho de los demás. Pero, en serio, he intentado que siempre este Pleno fuese un órgano parlamentario, al margen de las funciones ejecutivas que todavía conserva de acuerdo con la legislación vigente, donde cualquier voz que represente a la voz de cualquier madrileño tuviese siempre la oportunidad de expresarse, y por las veces que no lo haya alcanzado, insisto en pedir disculpas.

Creo que tenemos que agradecer todos mucho a los madrileños, porque son en definitiva ellos los que nos dieron su confianza hace cuatro años y los que nos han permitido estar aquí gestionando sus ilusiones y sus proyectos. Y hoy quizá, que es un día de despedida —y esta será mi última reflexión— alguien puede pensar que podemos hablar de algunos que han triunfado y otros que no lo han hecho, y yo quiero decir que eso no es así, que aquí ha triunfado todo el mundo; todos los que durante estos cuatro años han estado al frente de una responsabilidad, han triunfado por el hecho de haber representado esa voz de los ciudadanos.

Soy de los que piensa además que el triunfo y el fracaso son muy relativos en la vida y que, como decía Ronstadt en su famosa obra de Cyrano de Bergerac, a veces, cuando se ha triunfado en la vida, se van acumulando indudablemente muchas pequeñas amarguras que si no generan una tristeza, sí son capaces de generar una desazón, porque siempre se dejan en el camino ilusiones marchitas o esperanzas no conformadas que hacen muy difícil pensar que el triunfo puede ser una relación absoluta en un estado de ánimo, pero sí quiero dejar muy claro que aquellos que ejerciendo la Oposición, y la seguirán ejerciendo durante los próximos cuatro años, no solamente no fracasaron, sino que cumplieron absolutamente con aquello a lo que los ciudadanos les encomendaron. La labor de la Oposición ha sido absolutamente determinante y creo, con toda sinceridad, que si el Gobierno ha hecho un buen gobierno, y yo creo que ha hecho un buen gobierno, ha sido entre otras razones porque hemos estado controlados por la Oposición, seguidos por la Oposición y animados por la Oposición a llegar más lejos que quizás aquello que nuestra propia visión o ambición nos hubiese podido llevar. Y lo decía el portavoz del Grupo Popular, y es verdad, es mucho lo que nos ha unido y mucho más importante quizá que lo que nos haya separado, aunque muchas veces el ruido de la discrepancia tiene más capacidad de impresionar a los ciudadanos que el silencio sereno de las propias coincidencias; pero esta ciudad estuvo unida, estuvo unida el 11 de marzo, estuvo unida en la fecha, no lo olvidaremos nunca ninguno de nosotros, yo no podré lógicamente olvidar, en mi primer paso por esta Corporación, la fecha de la muerte de don Enrique Tierno Galván, que marcó no solamente un hito político, sino yo creo que además, un latigazo personal en todos aquellos que tuvimos ocasión de compartir la Corporación

municipal, aunque entonces sentados en las bancadas de la Oposición.

Hay fechas que se quedan siempre marcadas; a nosotros en esta legislatura, a todos los que hemos sido representantes del pueblo de Madrid, nos quedará para siempre, y siempre lo contaremos, aquella fecha del 11 de marzo, la fecha más dura de toda nuestra historia, de la historia de España, donde esta Corporación, todos y cada uno de los concejales, los que estaban al frente de áreas de gobierno, los que estaban al frente de distritos, los que estaban en la Oposición, todos supimos identificar un dolor, el dolor de los ciudadanos, supimos estar a la altura de lo que ellos esperaban de nosotros y supimos animar, dirigir y estimular a todos nuestros servicios, que estuvieron no solamente a la altura de aquello para lo que habían sido preparados, sino a la altura de una previsión que jamás fuimos capaces de hacer, y tenemos, con el dolor, que sentimos orgullosos también de haber podido liderar una recuperación de la ciudad, que en lugar de sumirse en la tristeza, lo que hizo fue vivir la vida que los terroristas no dejaron vivir a aquellos que murieron de una forma brutal e injusta, dolor que se repitió después. Y momentos también de alegría, de esfuerzo y de trabajo común, también citados anteriormente. Que nadie piense que cuando en septiembre de 2009 en la ciudad de Copenhague, como todos esperamos, la ciudad de Madrid sea elegida para organizar los Juegos Olímpicos del año 2016, que nadie piense que eso hubiese sido posible si no fuera por el trabajo de esta Corporación en favor de la candidatura de 2012.

Y como ese podría poner otros muchos ejemplos porque al final todos construimos sobre los cimientos de aquellos que estuvieron antes que nosotros, y los cimientos que se han construido en esta legislatura es lo que permitirá que en la siguiente, aquellos que tengan que ejercer responsabilidades de Gobierno, puedan seguir edificando ese edificio.

Yo quiero agradecer de verdad a todos los concejales su dedicación, su esfuerzo, su entusiasmo, a todos los que, desde uno u otro lado de los bancos, han contribuido a hacer Madrid. Este Madrid es de ustedes, lo han construido ustedes, incluso en aquellos proyectos en los que a lo mejor, planteando una oposición, lo que hicieron fue contribuir a que nosotros, los que estábamos en la responsabilidad de Gobierno, lo mejorásemos. Ahora —me lo decía el señor secretario antes y yo creo que tenía razón— se ha cerrado un ciclo, se ha cerrado un ciclo importante, porque las cosas ya serán distintas, y no pienso solo en la nueva regulación jurídica, en nuestra ley especial, en la parlamentarización del Ayuntamiento, pienso en que son muchas y distintas las cosas que en Madrid empezarán a ocurrir a partir del próximo día 16. Pero en estos cuatro años, difíciles, dolorosos, esperanzados, cuando ha habido que discutir se ha discutido, cuando ha habido que coincidir se ha coincidido, yo creo que hemos sabido estar a la altura de esa responsabilidad —que también citaba

el señor Iglesias en su intervención— y es trabajar no solamente para Madrid sino para España.

Somos una gran capital de una gran nación, desde ideas distintas, creo que hemos sabido estar a la altura de lo que los ciudadanos han esperado de nosotros, y a los compañeros que se quedan seguiremos trabajando, y a los compañeros que se van, agradecerles profundamente y desde luego, como aquí se ha dicho, que nadie olvide. La política es mucho más que la diferencia ideológica, la política es, por encima de cualquier otra cosa, el entendimiento y el diálogo.

Solamente aquellos que no tienen convicciones políticas, les da miedo hablar con los adversarios, no vaya a ser que se descubra su falta de solidez en los argumentos, o no vaya a ser que no puedan dialécticamente confrontar esas ideas. Cuanto más convencido se está de lo que se piensa, más rico y más predispuesto se está al propio debate político. De ese debate hemos ganado todos.

Además, hemos hecho amistades; amistades, y lo digo por experiencia, que quedan para siempre y que sea cual sea el destino o la distancia, nunca, nunca desaparecen. Si todo eso ha podido ser un

ejemplo de una forma de hacer política, creo que tenemos que estar orgullosos.

A los que vais a nuevas responsabilidades en otras instituciones os pedimos ayuda, porque necesitaremos ayuda de esas instituciones: de la comunidad autónoma, del Gobierno de España, de todas las administraciones públicas.

A los que permanecéis como funcionarios en el Ayuntamiento, seguiremos colaborando con vosotros, y aquellos que sencillamente ponéis fin a un ciclo de dedicación a la vida pública y abandonáis la política, solamente deciros que desde la coincidencia o la discrepancia habéis sido ejemplos de honestidad intelectual y que de vuestro ejemplo intentaremos nosotros construir nuestro futuro.

A toda la Corporación, muchísimas gracias.

(Aplausos).

Y no habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

(Finaliza la sesión a las diez horas y cincuenta y ocho minutos).